Antonio Palau Y
Dulcet

De Los Origenes
De La Imprenta
Y Su Introduccion
en Espana.

Antonio Palau y Dulcet

DE LOS ORIGENES DE LA IMPRENTA Y SU INTRODUCCION EN ESPAÑA

BARCELONA
LIBRERIA PALAU
1952

DE LOS ORIGENES DE LA IMPRENTA
Y SU INTRODUCCION EN ESPAÑA

ANTONIO PALAU Y DULCET

DE LOS ORIGENES DE LA IMPRENTA Y SU INTRODUCCION EN ESPAÑA

BARCELONA
LIBRERIA PALAU
1952

DE LOS ORIGENES DE LA IMPRENTA Y SU INTRODUCCION EN ESPAÑA

Las ciudades de Harlem y de Estrasburgo son de las que se atribuyen la invención de la Imprenta. Veámos las pruebas en que se fundan. Lorenzo Jansoon Coster (1370-1439), ejerció en Harlem el arte de la Xilografía, precursora de la Imprenta, durante la primera mitad del siglo XV. Coster era ingenioso y profesaba su oficio con devoción, llegando a inventar los tipos movibles tallados en madera. En el apogeo de sus actividades tomó en concepto de aprendiz a Juan Gutenberg, nacido en Maguncia en 1397. Gutenberg, dotado de ingenio y llevado de un gran afán de aprender, observaba las actividades y artificios de su maestro, empleando en esto su mejor edad para ello, o sea de los quince a los veinte años. El provecho que sacó de sus observaciones fué, que los tipos movibles en madera podían ser sustituídos por tipos en metal, y así como en madera resultaban groseros y de rudos efectos, en metal podian adaptarse a todas las medidas, tanto en libros miniatura como en gran folio. Pero Gutenberg no llegó a utilizar aquel descubrimiento en Harlem, sino en Maguncia, como luego veremos.

Queda pues bien entendido que Coster empleó todas sus actividades en el arte xilográfico. A él se deben la mayoría de los *Donatus* que enriquecen las más renombradas bibliotecas del mundo. También las primeras ediciones de *Speculum humanae salvatione,* impresas en Harlem de 1420 a 1430, tamaño folio, en las cuales se emplearon tipos movibles en madera. De lo cual llegamos al resultado que toda la gloria de Harlem pertenece a la Xilografía. Respecto a la Imprenta, la primera noticia la encontramos en la *Crónica de Colonia,* impresa por Koelhof en 1499, en la que se lee: «El arte de la Imprenta se inventó en Maguncia... No obstante, el primer ensayo se efectuó en Holanda, con los Donatus, que en gran número salieron de sus oficinas».

El primer libro con fecha cierta impreso en Harlem, es el titulado: *Lyden enae die passi* (Hierbeghint dat) *ons Héeren ihesu Christi, ende die miraculen die hij dede,...* (Al fin:) *dit bouck is voleyndet tot Haerlem, in Hollant. anno 1483, dem 10 dach in decembri,* 4.°, de 86 hojas.

Con esta fecha quedan por lo tanto anuladas las pretensiones de Harlem en los orígenes de la Imprenta. Ahora nos toca examinar a la antigua Argentoratum, actualmente ciudad de Estrasburgo.

La *Crónica contemporánea,* de Felipe de Lignamine, impresa en Roma, 1474, consigna que Juan Mentelin imprimía en Estrasburgo desde el año 1458, pero no se conoce ningún libro que atestigüe esta fecha. El más antiguo conocido, impreso por el citado Mentelin, es la *Biblia sacra germana,* salida de sus prensas en 1466, folio, 405 hojas, a dos columnas de 61 líneas.

Estrasburgo también presenta pruebas de que Gutenberg, de 1436 a 1439, se vió envuelto en varios procesos judiciales por cuestiones de intereses y deudas, en los cuales se registran herramientas y útiles secretos de propiedad del propio Gutenberg, objetos que se suponen relacionados con el arte de la Imprenta. Pero esto no justifica que Estrasburgo fuese la cuna de la Imprenta. En realidad la Imprenta se inventó en Maguncia, como vamos a ver.

Ya hemos hecho mención que Juan Gutenberg, nacido en Maguncia el año 1397, estuvo de aprendiz en la oficina de Coster, en Harlem, desde 1412 a 1430. Después lo encontramos en Estrasburgo de 1434 a 1443, en donde, a pesar de verse envuelto en algunos procesos, se afanaba en multiplicar sus trabajos preparatorios para la invención de la Imprenta. Pero falto de recursos y decidido a intentar la empresa, recoge su bagaje y abandona Estrasburgo en 1444 para domiciliarse en Maguncia. Sin darse un momento de descanso organiza su oficina y en 1448 formaliza un empréstico de ciento cincuenta florines. Pero su gran proyecto es publicar el libro de los libros, la Biblia, y agotados los primeros recursos, se decide a recurrir al banquero Juan Fust para un préstamo de ochocientos florines. Fust le propone una asociación por cinco años y los ochocientos florines con el cinco por ciento de interés, y en garantía todo el material de la imprenta, hasta el total reembolso de la cantidad estipulada. Por cláusula verbal Fust se compromete a pagar anualmente a Gutenberg trescientos florines para manutención y gastos menores. Gutenberg, obsesionado en su idea, firma todo sin discutir. Seguidamente instala la oficina en la plaza de los Franciscanos, en casa de su tío, y al cabo de dos años se habían ya gastado los ochocientos florines. Entonces Fust adelanta ochocientos florines más, pero prejuzgando el alcance de la empresa de Gutenberg, y al objeto de ejercer un control en todas las operaciones de la oficina, impone la admisión de un nuevo miembro en la compañía, la de su yerno Pedro Schoeffer, calígrafo experto, que luego resultó un gran artista en el arte de imprimir. Desde este momento se anula el nombre de Gutenberg, y sólo Fust y Schoeffer aparecen en los pies de los impresos que publican.

La magna empresa de la publicación de la *Biblia,* folio de 641 hojas (o sean 1282 páginas) a dos columnas de 42 líneas, causó la ruina de Gutenberg. Entonces ocurrió lo inevitable. Fust llevó ante el tribunal a Gutenberg en reclamación de dos mil veinte florines que éste le debía, y el infeliz maestro, ante la imposibilidad de cum-

plir la palabra empeñada, fué desposeido de cuanto le pertenecía y sumido en la mayor miseria. Esto ocurría el día 6 de noviembre de 1455, y el mismo Pedro Schoeffer, en calidad de testimonio, figura en el proceso verbal.

Gutenberg no se dió por vencido del todo, recobrando sus ánimos y con la ayuda de amigos fieles se estableció en su casa paterna, «Zum Guten Berg, in domo Bonimontis», y allí, entre otras obras, publicó la *Biblia* de 36 líneas, y también su admirable *Catholicon,* cuyo colofón reza: *Hic librus egregius catholicon. dñice incarnationis annis M. CCCC. LX. Alma in urbe maguntina nacionis inclita germanice... impressus atqz confectus est* (1460), en gran folio, de 373 hojas a dos columnas, tipo gótico.

A todo esto, surgieron las revueltas del 23 de octubre de 1462, que ocasionaron, entre otros desastres, la perdida y dispersión de las imprentas, el saqueo de Maguncia y la miseria en toda Alemania. Gutenberg, viejo y pobre, por decreto de su antiguo amigo el duque Alfonso de Nassau, fué nombrado gentilhombre de la corte de Nassau con una pensión vitalicia que disfrutó hasta 26 de febrero de 1468, fecha de su muerte.

Es innegable que Alemania ha sido desgraciada en sus manifestaciones culturales. A penas inventada la Imprenta estallan las revueltas intestinas que paralizaron las actividades industriales, obligando a los operarios a buscar el sustento en la emigración. Desde entonces la Imprenta entra en una decadencia fatal. En los años postreros del siglo quince y todo el dieciseis y diecisiete no se produce nada de notable. Alemania renace en el siglo dieciocho y se mantiene en el diecinueve, pero sufre otro desastre en la guerra de 1940-1945. Ahora, sólo Dios sabe cómo y cuando resucitará.

Volviendo a nuestro objeto, cabe consignar que después del saqueo de Maguncia, y noticiosa la comunidad del Monasterio benedictino de Subiaco, cerca de Roma, de la admirable invención de la Imprenta, pensó utilizar parte del monasterio para instalar una oficina tipográfica, y como entre la comunidad había muchos monges alemanes, estos participaron la idea a dos de sus compatriotas vecinos de Maguncia, llamados Conrado Sweynheym y Arnaldo Pannartz, quienes abandonaron su patria en 1463, y, a través de bosques y montañas, llegaron a Subiaco a principios de 1464. Se empleó mucho tiempo en la instalación de las prensas y fundición de tipos para los que, respetando la tradición de Italia, se adoptó el carácter de letra romana. La primera obra que imprimieron los dos citados alemanes, fué un *Donatus pro puerulis,* en 1464, del que se hizo una tirada de trescientos ejemplares, todos actualmente desaparecidos. El segundo impreso consiste en las *Obras* de Lactancio, en cuyo colofón se lee: *Sub año dñi. M.CCCC.LXV. Pontificatus Pauli papa II. anno eius secũdo Indictioē xviii. die vero añ penultie mensis Octobris. In venerabili monasterio Subiacensi. Deo gratias* (1465), folio, 183 hojas de 36 líneas, letra romana.

El tercer libro impreso en el mismo monasterio fué: *Ciceronis de Oratore libri III.* Sin especificar lugar ni año de impresión, pero *Subiaco,* 1465, 4.º Le sigue la edición príncipe de la gran obra*: Civitate Dei,* de San Agustín, que termina: *Sub anno a nativitate domini M.CCCC.LXVII... die vero duodecima mensis Junii* (1467), en gran folio a dos columnas.

A raíz de esta publicación, y en busca de mejor emplazamiento, Conrado Sweynheym y su compañero Arnaldo Pannartz, quitaron el Monasterio de Subiaco. Entretanto en Roma, el cardenal español Juan de Torquemada, aprovechando la residencia en la misma ciudad del operario Ulrico Hahn, natural de Ingolstadt, ajusta con éste la impresión de su obra: *Meditaciones,* que lleva fecha de 1467, folio, en caracteres góticos y con 31 grabados en madera.

A todo esto, dos hermanos oriundos de una ilustre familia, Pedro y Francisco Massimi, celosos de que los benedictinos de Subiaco disfrutasen de las ventajas del admirable arte de la Imprenta, ofrecieron su residencia palaciega a los operarios de aquel monasterio. Aceptaron estos, y el primer libro que dan a la estampa en su nueva residencia fué: *Ciceronis epistolae ad familiares. Romae, per Conradum Suueynheym et Arnoldum Pannartz, in domo Petri de Maximo,* 1467, 4.° mayor, 246 hojas de 31 líneas. El segundo fué: *Lactanctii opera,* con el mismo pie de imprenta, 1468. Es segunda edición, más completa que la primera de Subiaco. El tercero es: *De civitate Dei* de San Agustín, Roma, 1468, también segunda edición. Para nuestro objeto importa hacer constar que estos dos últimos libros son los dos únicos en el mundo impresos fuera de Alemania bajo la fecha de 1468.

Después la Imprenta se introduce en Venecia con el *Ciceronis epistolae ad familiares,* de 1469, folio, 125 hojas de 40 y 41 líneas. Sigue París, 1470, luego Londres, donde Caxton imprime en la Abadía de Westminster en 1474.

Repetimos, y téngase presente estos datos, que la introducción de la Imprenta fuera de Alemania se produce en Subiaco el año 1464, en Roma el 1467, en Venecia el 1469, en París el 1470, y en Londres (Abadia de Westminster) el 1474.

Así como en las localidades mencionadas no hay lugar a dudas respecto la puntualización de las fechas consignadas, en España nos hemos pasado más de un siglo en divagaciones, hipótesis y fantasias, alrededor de dos libros que han dado tema para llenar multitud de abultados volúmenes. Desde 1833, en que el canónigo Jaime Ripoll y Vilamajor descubrió en un convento de Vich (Barcelona) la *Gramática* de Bartolomé Mates, con el colofón de Barcelona, 1468 (sic) y la dió a conocer en un interesante folleto, se consideró el descubrimiento como un caso sensacional. Desde luego no faltaron personas instruidas en historia de la Imprenta que dudaron de la fecha, pero no pudieron impedir que se estableciese una polémica entre Valencia, que oponía las *Trobes en lahor de la Verge,* impresas en aquella ciudad (1474), y Barcelona que defendía la fecha de 1468. En el curso de tamaña polémica, el ilustre maestro Marcelino Menéndez Pelayo, se lamentó que un patriotismo mal entendido perpetuase tal error. Tampoco fueron oídas las declaraciones de expertos bibliógrafos que aseguraban que debía leerse 1488 en vez de 1468. Por fin, el descubrimiento en los Archivos de protocolos de Barcelona de algunos documentos verídicos, nos permiten dar término a esta polémica que ha durado más de un siglo.

La *Gramática* de Mates es un librito en tamaño octavo, impreso en caracteres góticos, de 60 hojas (la primera y última blancas) de 33 líneas. Para quien está acostumbrado a manejar incunables, salta a la vista que no pudo imprimirse en 1468. Por lo tanto, vamos a probar que ni la *Gramática* de Mates ni las *Trobes en lahor de la Verge,* son los primeros libros impresos en España.

En los Archivos de Barcelona existen documentos que demuestran que el impresor de la *Gramática* supuesta de 1468, Juan Gherlinc, llegó de Alemania a nuestra Ciudad a principios del año 1486, fecha en que se asocia con el mercader genovés Jerónimo de Nigro, quien residia en Barcelona desde 1473. En la escritura notarial de la constitución de esta sociedad, se hace constar que Nigro se compromete a pagar un sueldo convenido a Gherlinc, y, si los negocios marchan bien, á repartirse entre ambos los beneficios de la empresa. En doce de enero de 1488 se disuelve la sociedad y en el acta notarial se hace constar los muchos desembolsos que Nigro tuvo que hacer durante los catorce meses que duró la asociación. Al fin del documento Juan Gherlinc «otorgà poders generals a Geroni de nigro per a retirar de la taula de canvi i dels banquers tot el que hi tingui fins que estigui saldat de les despeses de la societat y li constitueix hipoteca sobre tots els seus bens» (otorga poderes generales a Jerónimo de Nigro para retirar de la «mesa de cambio» y de los banqueros todo lo que tenga, hasta que sea saldado de los gastos de la sociedad, y le constituye hipoteca sobre todos sus bienes). Como se hecha de ver, desde ahora Gherlinc queda libre y es en este momento, según nuestro parecer, cuando se concierta con Ros, editor, y Matoses, corrector, para publicar: *Pro condendis orōnibus iuxta gramaticae leges litteratissimi autoris Bartholomei mates libellus exorditor*. (Al fin:) *Libellus pro efficiedis orōnibus. vt grāmatice artis leges ex postulant. e docto viro Bartholomeo mates cōditus. e per P. johanes matoses christi ministrum presbyterum castigat e emēdatus sub impensis Guillermi Ros. e mira artis impressa per Johānem Gherlinc alamanum finitur barcynone nonis octobriis. Anni a natiuitate christi. M.cccc.lxviii* (1468, sic, por 1488), 8.°, gótico, 60 hojas (primera y última blancas) de 33 líneas.

Algunos sostienen que la fecha de 1468 de la *Gramática* de Mates, es un error de imprenta, como en la *Eneida* en latín que tiene el colofón de: Barchinone per gabrielem Pou Catalanum die vicesima tertia mensis juni, anno a nativitate domini Millesimo quadragentesimo quinto (1405, pero evidentemente 1505), o bien en la *Cosmographia latina redite,* con el pie de imprenta al fin: Hic finit cosmografia ptolomei. Impressa opo Dominici de lapis civis bononiensis. Anno M.CCCC.LXII. mense Junii. Bononia (1462, pero 1482), y aún en *Petri Episcopi brisiensis repertorium utriusque juris,* con el colofón: bononie que hac mira arte impressum anno dñi. M.CCCC. LXV. die VIII novembris (1465, pero 1475), errores de fecha bastante corrientes cuando se usan cifras romanas. No obstante, nos inclinamos a creer que no se trata de una errata, sino de una disimulación de fecha adrede. Ignoramos las causas que indujeron a los editores de esta *Gramática* a poner en el colofón la fecha de 1468. Tal vez obedece a causas que afectan a los editores, ya que la segunda edición conocida de la misma obra se publica sin fecha ni nombre de impresor.

He aquí su descripción: *Libellus pro efficiendis orationibus magistri Mates vt gāmatice artis leges expostulant.* (Al fin:) *Libellus pro efficiēdis orōnivus vt gramatice artes leges expotulant. e docto viro Bartholomeo Mates conditus et per iohāne matoses Xpi ministru presbyteruqz castigatuz et emendatus, e mira artis impressa Barchinone* [por Juan Luschner y Gerardo Preus, hacia 1493], 8.°, gótico, signaturas *a-h* (en total 64 hojas) de 32 líneas.

Los impresores y editores de esta segunda edición, conocedores de las causas

que motivaron la falsa fecha de 1468, ocultan sus nombres y también el año de impresión. Parece que tales inconvenientes se disiparon con el tiempo, y los mismos editores publicaron una tercera edición, pero ya declarando sus nombres y la fecha de impresión. Hela aquí: *Libellus pro efficiendis orationibus magistri Mates vt gramatice artis leges expostulant.* (Al folio *aij,* en letra encarnada:) *Notule grammaticales magistri Mates incipiunt.* (Al fin:) *E docto viro Bartholomeo Mates conditus Et per iohanem matoses christi ministrū presbyterumqz castigatus emēdatus necnō mira arte impressa per magistruz Geraldus preus. e Johanez luschner alamanos. Ex principotissima civitate Barchinona Finit feliciter Anno. M.CCCC. nonagesimo quinto* (1495), 8.°, gótico, signaturas *a-m* (en total 96 hojas) de 26 líneas.

Esta gramática para uso de las escuelas de Barcelona, estuvo de texto durante muchos años. Probablemente existen otras ediciones que se han perdido. En nuestros tiempos se ha descubierto de la misma un *Compendio,* del cual se guarda ejemplar en la Biblioteca de Cataluña, y cuya descripción es la siguiente: *Incipiunt principia artis grāmatice ad puerbiandz perutilia p. Magistri Mates edita.* (Al fin:) *Principia artis grōmatices ad prouerbiandū perutila feliciter expliciut Impressum Barchinone Johānez Luschner. Anno M.D.iij.* (1503), 8.°, gótico, signaturas *a-d* (las tres primeras de 8 hojas, la *d* de 4, en total 28 hojas).

Para reforzar más las pruebas de la falsedad de la fecha de 1468 que lleva la *Gramática* de Mates, añadimos a continuación noticias de las actividades del impresor Juan Gherlinc, desde su llegada a Barcelona en 1486 hasta su muerte en 1521.

Fortalicium fidei. (Al fin:) *Anno incarnationis dnica M.CCCC.lxxxvii. die xxii. mensis maii* (1487), folio, gótico, signaturas *A-L* (numeradas VIII-242 folios) a 2 columnas. Debajo del colofón las iniciales J. G. [Juan Gherlinc].

Breviarium Doecesis Gerundemsem. Barchinone, Joanne Gherlinc, 1487. No se conocen ejemplares.

[Horas de Nostra Dona]. Barcelona, 1488. Reimpreso en Barcelona, 1489. Tampoco se conocen ejemplares.

Diurnale barchinonense. Barchinone, Joanne Gherlinc, 1489. Otro libro también perdido.

Calculamos que hacia 1492, Gherlinc desaparece de Barcelona y en 1494 le vemos en Braga imprimiendo el:

Breviarium braccarense, 10 de junio de 1495, 4.° mayor.

Después en Monterrey (Galicia), donde publica:

Bula de indulgencias, dada por Inocencio VIII, en Roma 20 de abril de 1487. Monterrey, hacia 1496, Hoja 4.°, apaisado, gótico, de 51 líneas.

Por entonces adopta una marca grabada en madera que representa la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, con las manos cruzadas sobre el pecho, rodeado de los emblemas de su Pasión, y además la Virgen y uno de sus discípulos. En la parte alta la leyenda: «Spes mea Deus». A veces, cuando falta su marca, figuran las iniciales J. G.

El último trabajo que conocemos de Gherlinc en España es:

Breviario de Orense. Salamanca, a expensas de Juan Porres, Agosto de 1501, folio, gótico, 448 hojas a 2 columnas de 35 líneas.

Luego le vemos en Francia, donde su nombre, afrancesado, aparece Jehan Guerlins. Se establece en Toulouse y el primer libro que imprime es:

La confession generala de fraire Olivier Mailhart (sic) *en languatge de Tholosa.* Sin lugar ni año, pero Toulouse, hacia 1502, 8.°, gótico, 12 hojas. De este opúsculo se hizo segunda edición, también sin indicaciones tipográficas, 8.°, gótico, 16 hojas, en la cual se añadió al fin: *Cinq orations compressas sus la* (sic) *cinq lettras de Ave Maria.*

También imprime: *Breviarium Grasse.* (Al fin:) *Finit feliciter Breviarium ad usum sacri et devoti monasterii Grasse ordinis sancti Benedicti Carcasonen. diocesis. Impressus vero in prelato cenobio de mandato venerabilium dominorum religiosorum dicti conventus, per Johannem de Guerlins. Anno partu Virginis. M.CCCC. et XIII. prima kalendis decembris* (1513), 8.°, gótico, 58 folios.

Con respecto a noticias erroneas nos encontramos con la cita que hace J. C. Seiz, en su *Artis tipographica,* de una *Metafisica* de Nicolás Bonet, que dice impresa en *Barcelona* en 1473, y añade que es el primer libro impreso en España, noticia que otros bibliógrafos, nacionales y extranjeros, difundieron como cierta. Por fortuna este libro se guarda en la Biblioteca de Cataluña. He aquí su descripción: *Metaphisica.* (Al fin:) *barxinone p. Petrum miquaelem, vicesima quarta mensis nouembris anno millesimo ccccLxxxxiij* (1493), 4.°, gótico, 132 hojas a 2 columnas de 36 líneas.

Y como muestra de una falsificación tipográfica, citaremos:

Centon epistolario Del Bachiller Fernan Gomez de cibda Real Fisico del mui poderoso e sublimado Rei Don Juan el segundo deste nombre. Estas epistolas fueron escritas al... Rei Don Juan el segundo e a otros grandes e prelados e Caualleros en que ai muchos casos e sucesos e motes e chistes que po estas epistolas, son aclarados e dinos de saber. Fue estampado. E correto por el protocolo del mesmo Bachiller Fernan pererez, por Juan de Rei ensu costa en la cibdā de Burgos el Anno MCDXCIX (1499), 4.°, gótico, portada y 166 páginas.

En este colofón el lugar de impresión y año, todo es supuesto. El autor de este libro es Antonio de Vera y Zúñiga, Conde de la Roca, quien probablemente lo publicó en Venecia, de 1632 a 1635, mientras estuvo de embajador en dicha ciudad.

Hasta hace poco se presentaba como el libro más antiguo impreso en España el siguiente:

Les obres o trobes dauall scrites les quals tracten de lahors dela sacratissima verge Maria foren fetes e ordenades p los trobadors dei⁹ e en cascuna deles dites obres scrits rsponents a una sentēcia o feria d'l mes. prop insert al libel o cartell ordenat p lo uenerable moss'Bernat fonollar preuere e domer dela Seu d'la insigne Ciutat de Valencia de manament e ordinacio del Spectable senyor frare Luis despuig Mestre de Muntesa e Visrey tot lo Regne de Valencia Lo qual senyor com a deuot de la uerge Maria posa en la dita Ciutat de Valencia una Ioya a tots los trobadors a onze dies del mes de Febr. Any d'la natiuitat d'nre senyor Mil.CCCC.Lxxiiii. ço es hun troç d'drap de uellut negre apte o bastant p hun gipo qui mils lohara la uerge Maria en qual seuol lengua la qual Ioya per adir en aquella fonch lo dit dia posada en la casa d'la cōfraria de sant Iordi dela dita Ciutat e Iutgada a .xxv. del mes de Mars del dit any Lo tenor o feria del dit Cartell es lo mes prop seguent. (Acaba:) *Vist q sens vos lahor tal no daria Auos donam la Ioya*

consignada Quen mercxeu (sic). Sin indicaciones tipográficas, pero Valencia impreso por Lamberto Palmart, 1474, 4.º, 66 hojas de 24 y 27 líneas, letra romana.

Hasta aquí hemos citado los impresos que pretenden la primacia de la Imprenta en España. Concretemos, pues, el resultado de nuestras investigaciones.

En la Biblioteca Colombina, de Sevilla, existe el opúsculo siguiente:

Proyecto de la impresión de las obras publicadas é inéditas del Doctor Rodrigo Caro, sin lugar ni año, pero Sevilla, 1850.

En él, el autor anónimo, trata de rebatir la opinión del Padre Méndez, de que la Imprenta se introdujo en España en 1474, y de que fué Valencia el lugar en que este hecho se realizó. Dice: «Para desengaño del dicho Padre, y no defraudar á nuestra Sevilla la gloria que se pretende tributar á Valencia, conviene hacer notorio que en el Archivo de esta Iglesia Catedral de Sevilla hay dos hojas impresas en esta ciudad, la una en castellano y la otra en latín, con un mismo contexto; por el cual el Cabildo hacía saber que N (aquí el nombre) había visitado la dicha Santa Iglesia, y dado la limosna tasada; rogando, y exortando á los confesores que le aplicasen una indulgencia plenaria concedida (una vez en la vida y otra en el artículo de la muerte) por el Sr. Sixto IV a los que ayudasen con sus limosnas para el edificio de dicha Santa Iglesia; insertándose la fórmula con que se debía aplicar: La castellana concluye: *Dada en la muy noble cibdad de Sevilla... dias del mes de setiembre. Año del nascimiento de ntro. señor ihu xpso de mil cccc lxx... años.* La latina dice: *Dat yspalis... die septembris. Anno á nate dñi m.º ccccclxxiii* (1473). Es un caracter redondo como el corriente de imprenta del día, á excepción de algunos abreviados y letras mayúsculas parecidas á las alemanas. Aquí se ve con evidencia haber imprenta en Sevilla por los años de 1470, como consta de la fecha de la dicha hoja castellana, impresa para ese año y los siguientes: (lo que denota el blanco que se dexó entre los números lxx y la palabra años)».

Hasta aquí lo que dice el citado opúsculo. Desgraciadamente estas pruebas de la existencia de la imprenta en Sevilla hacia 1470, ya no existen en el Archivo de la Catedral de dicha ciudad.

Antonio de Capmany y Monpalau, en sus *Memorias históricas.* cita: *Catena aurea.* de Santo Tomás, impresa en Barcelona en 1471, pero no se conoce ningún ejemplar de este libro.

En la Catedral de Segovia se guarda: *Sinodo diocesano*, libro que describe dicho sinodo celebrado en la villa de Aguilafuerte, Segovia, durante el pontificado de Juan Arias Dávila, del primero al diez de junio de 1472. No ostenta lugar ni año de impresión, pero Segovia, 1472, 4.º, marquilla, 2 hojas blancas, 48 hojas útiles más 13 hojas blancas, de 28 líneas, letra romana.

Por testimonios coetáneos y por haberse de repartir dentro del mismo año entre los asistentes, es casi cierto que hubo de imprimirse en 1472, y es de suponer en la misma Segovia. Los tipos en letra romana son parecidos a los de Lamberto Palmart, pero se ignora el nombre del impresor.

Y nada más se sabe de la introducción de la Imprenta en España. Todos los estudios, tanto teóricos como prácticos, nos inducen a creer que las primeras impresiones que se hicieron en España no son anteriores a 1470.

Todo lo que afirmamos aquí lo apoyamos en documentos verídicos, pero puestos a teorizar declaramos, que todas las investigaciones y estudios que hemos acometido para el esclarecimiento de los orígenes de la Imprenta en Alemania y demás paises, nos han llevado a la conclusión que, siendo las primeras manifestaciones del «admirable arte», bulas, provisiones, bandos, hojas volanderas, etc., o bien libros como gramáticas, libros de rezo, de fábula, es decir libros de estudio o de constante uso, incluso muchos de ellos destinados a la infancia, es natural la pérdida de casi su totalidad. Reliquias que echamos de menos al pretender puntualizar los orígenes de la Imprenta en los diversos paises que la han disfrutado. En resúmen: Primeros impresos con fecha, 1450, introducción de la Imprenta en Subiaco, 1464, en Roma, 1467, en Venecia, 1469, en París, 1470, en España, 1470, y en Londres (Westminster), 1474.

Otros investigadores, más afortunados en sus rebuscas que nosotros, quizá lograrán descubrir nuevos documentos que ayuden a esclarecer la oscuridad de tan lejanos tiempos.

DE ESTE FOLLETO SE HAN IMPRESO DOS CIENTOS EJEMPLARES EN
PAPEL DE HILO Y DOS MIL EN PAPEL CORRIENTE, TERMI-
NÁNDOSE DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS
DE JOSÉ M.ª VIADER CANALS, EN SAN FELIU
DE GUIXOLS (GERONA) LA VÍSPERA
DE LA EPIFANIA DEL SEÑOR
DEL AÑO DE 1952


Antoni Palau:
BARCELONA


Z173 .P15
De los origenes de la imprenta y su
Princeton Theological Seminary–Speer Library
1 1012 00053 3119